

Zurjos, 19 de enero de 1975.

AMD, 23, 38

Dr. D. Miguel Delibes.  
Paseo de Zorrilla, 5  
Valladolid.

Muy Sr. Mío:

Aunque con retraso, cumpla con el triste deber de dirigirse ésta a fin de que sirva como testimonio — más explícito de lo que permite un lacónico telegrama — de mi sincera condolencia a causa de la funesta desgracia acaecida en su familia por fallecimiento de su esposa (q. d. g.).

Estupor y pesar acentuó mi ánimo con tan luctuosa noticia; lo primero, porque no tenía idea de que se hallara en tal trance y lo segundo, por la desaparición definitiva del ser al que todos a quienes Dios nos concedió el privilegio de conocer, queríamos, pues a ello se hizo acreedora en razón de sus excepcionales condiciones de inteligencia, simpatía y benevolencia. Pero no es mi débil facultad intelectual la más apta para efectuar el acertado panegírico. Más elocuente es la expresión popular de consunción que observé en mis viajes a Sedano a raíz de que



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES



lla luctuosa fecha.

Me hago cargo de su amarga decepcion y de que el desgano que ha inutilizado su humano espiritu jamás secatizará absolutamente.

La vida tiene sus enclavadas. Estimo que ellenos depura mas simadores que satisfacciones. Sin embargo, usted que es capaz de hacerse cargo de todo no carecerá de la fortaleza moral con la que sobreponerse a los efectos de la vida prueba impuesta por la adversidad. Además, aun le quedan sus hijos en los que usted verá reflejadas las virtudes que caracterizaron la existencia de su bendecida madre.

Nada más sino reiterar a usted mi profundo sentimiento y que tanto ahora como siempre puede disponer del incondicional afecto de su

S. S.  
F. Blasco Celemin

Firmado:  
Francisco Blasco Celemin.



